

Noche. Hija del Cielo y de la Tierra, á la cual representan de los dos modos siguientes: ó con un ropage negro sembrado de estrellas; ó con grandes alas negras, teniendo en la mano derecha un puñado de adormideras, y en la izquierda una antorcha caída, cuya llama se apaga.

Norte. Véase Bóreas.

Noto. Véase Austro.

Novendale. Así se llamaba el sacrificio de expiación que al nono día despues de los funerales de algun difunto celebraba su familia.

Noviembre. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Diana. Véase Brumales.

Novilunio. Véase Neomenia.

Númen. Úsase en vez de Deidad ó Divinidad; esto es, en el sentido de voluntad, fuerza y poder de los Dioses, quienes, segun el gentilismo, con el mas leve indicio ejercian su imperio sobre los mortales. Los romanos llamaban númenes á los emperadores, ya sea por adulacion, ya por considerar en ellos un sumo poder.—La palabra *númen* se usa tambien por el ingenio poético, mirándole como una deidad que inspira al poeta sus composiciones.



Obsecracion. Traducimos así el nombre latino OBSECRATIO, para esplicar que esta palabra significaba el decreto con que el Senado ordenaba una especie de rogativas en los tiempos de calamidad.

Ocasion. Esta deidad presidia al momento critico, al instante preciso de salir bien alguna empresa; y la representan en figura de una jóven, cuya cabeza calva solo tiene un escaso mechon de cabellos. Puesta con un pié en el aire sobre una rueda, lleva en la mano derecha una navaja de afeitar, y en la izquierda un velo.

Océano. Es llamado el gran padre por ser hijos suyos los rios y las fuentes. Fué hijo del Cielo y de Vesta, y se casó con Tétis. Véase Ninfas.

Octubre. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Marte, á quien sacrificaban un caballo el dia 16.

odio. Deidad infernal, á la que representan mordiendo los labios, y al mismo tiempo con cierto gesto que indica una risa sardónica.

Ofa. Especie de pasta que los *augures* echaban á los pollos sagrados, cuando pretendian saber algun suceso futuro. Véase auspicios y pollos.

Ogiges. Véase Diluvio.

Olimpicos. Atributo de los doce dioses principales, esto es, de Júpiter, Neptuno, Pluton, Marte, Vulcano, Apolo, Juno, Ceres, Minerva, Vesta, Diana y Vénus.

Olimpo. Monte célebre entre Tesalia y Macedonia. Decian que Júpiter con toda su corte moraba regularmente en la cumbre de dicho monte; y así es que se toma á veces el Olimpo por el mismo Cielo. Véase Eliseos.

Oráculo. Así se llamaba la respuesta que daban los sacerdotes y sacerdotisas de los gentiles, cuando se les consultaba sobre lo que debía hacerse ó lo que habia de suceder. Llamábase tambien ORÁCULO el lugar en donde se daban las indicadas

respuestas, siendo el mas célebre el de Delfos, del cual daremos una sucinta reseña para que se pueda tener idea de tal supersticion. Habia en el templo de Delfos una sacerdotisa de Apolo llamada Pitia, la cual solo profetizaba en dia determinado (Véase Adivinacion), y cuando se hallaba como enagenada por un vapor ó exhalacion mefitica que salia del agujero sobre el cual se colocaba el *tripode* al que subia la sacerdotisa. Véase Apolo. Cuando se acercaba el dia del oráculo, la profetisa se disponia con sacrificios y purificaciones; ayunaba tres dias consecutivos, y se preparaba ejecutando otras varias ceremonias. Llegada la hora del Oráculo la sacerdotisa subia al tripode, y cuando el vapor que exhalaba el agujero cual fuego penetrante se habia insinuado en las entrañas de la Pitia, se le veian erizar los cabellos..... su mirada era feroz..... arrojaba espumarajos.... y un violento é imprevisto temblor se apoderaba de todo su cuerpo, demostrando todos los síntomas de una persona agitada por el furor. Entonces proferia con intervalos algunas mal articuladas palabras, de las que se formaba un sentido que se tenia por la respuesta de Apolo.—Como en Italia no hubo jamás oráculos célebres, los romanos consultaban la voluntad de sus dioses con los *augures* y los *aruspices*; y si ocurría algun caso extraordinario acudían á Grecia para consultar con el orá-

culo de Delfos. Pero así este como aquellos daban sus respuestas ambiguas á semejanza de la siguiente. Un guerrero antes de marchar al campo de batalla quiso saber su porvenir y consultó con el Oráculo, el cual le contestó: IRÁS-VOLVERÁS-NO-MORIRÁS-EN LA GUERRA. El sentido de estas palabras depende de su puntuacion, porque puede ser así: irás, volverás; no morirás en la guerra. Y es enteramente diverso el que se presenta del modo siguiente: irás; volverás no: morirás en la guerra. Por tanto que el tal consultante muriera ó regresára, siempre el Oráculo lo habia pronosticado. Dicha ambigüedad podía presentarse con mucha mas facilidad en las lenguas muertas que en la castellana, porque esta no tolera las mismas inversiones que dan á aquellas tanta soltura. Sea como fuere, es preciso confesar que las acciones heroicas y los ejemplos de grande abnegacion provinieron muchas veces de la confianza segura que los griegos y los romanos tenian en los oráculos de sus dioses, y en la interpretacion que les daban sus sacerdotes; lo cual nos demuestra, que aun las creencias mas absurdas y los usos mas bárbaros tienen á menudo una parte hermosa que seduce.

Orgías. Fiestas que empezaron á celebrar los egipcios en honor de Baco, las cuales pasaron despues á Grecia; y luego se celebraron en Roma con

el nombre de Bacanales. Al principio fueron sencillísimas sus ceremonias, pues consistian únicamente en la ofrenda de un vaso lleno de vino y una cesta llena de higos, acompañada del sacrificio de un macho de cabrío. Pero no tardó en ser uno de los puntos mas esenciales de esta fiesta comparecer cubierto con una piel de macho de cabrío, ó de gamo, ó de tigre ó de otros animales domésticos ó salvages. Ensuciábanse la cara con sangre, con jugo de moras, etc.; y daban carreras sin ton ni son, compitiendo todos en hacer locuras. Mas tarde en vez de cubrirse con pieles, se vistieron ó se disfrazaron ya de cabras, ya de tigres, y se pusieron en la cabeza cuernos de cabrito ó de cervatillo; y se taparon la cara con cortezas de árboles imitando las narices y orejas de dichos animales. Escogian un muchacho gordo y robusto para que representara á Baco: le colocaban en un carro que tiraban algunos disfrazados de tigre, y los demás bailaban en torno suyo. Los hombres que formaban la comitiva del carro eran llamados bacantes y las mugeres tenian los nombres de menades, tiades y basaridas, que equivalen á furiosas, vagabundas y vendimiadoras. Seguia por fin un viejo montado en un asno representando *Sileno*, y escitando á la alegria á todos los concurrentes. Tales eran esas famosas fiestas, en que reinaba siempre el descaro y la desvergüenza. Véase fiestas.

Osiris. Los egipcios le adoraron como dios bajo los nombres de *Apis* y *Serapis*; y le representaban con una especie de mitra ó gorro puntiagudo en la cabeza, y un látigo en la mano. Sin embargo otros le ponian en la cabeza un globo, ó una trompa de elefante, ó hojas grandes de árbol. Otros tambien le ponian una cabeza de gavilan en vez de la de hombre, y una T atada en la mano por medio de un anillo.

Otoño. Divinidad que se halla representada de dos modos. Primero: bajo la figura de una muger de mediana edad, con un ropaje precioso, coronada de pámpanos, y teniendo en la mano derecha un racimo de uvas, y en la otra un cuerno de la abundancia colmado de frutos. Segundo: bajo la figura de un jóven que en la mano derecha tiene una cesta de frutas, y con la otra acaricia un perro.

P₂

Paladion (el). Estatua de Minerva que los troyanos creyeron descendida del Cielo. Véase *Abarris*. — Como el oráculo habia predicho que Troya no caeria en manos de los enemigos mientras sus ciudadanos conservasen el Paladion, los troyanos hicieron uno á semejanza del verdadero para tener á este custodiado. Dicese pues que Diomedes y Ulises robaron el falso Paladion, y que Eneas llevó á Italia el verdadero, al cual colocaron en el templo de Vesta, en donde le custodiaban las *Vestales*.